

les, libando acres mieles y alucinadores rocíos en los carnales cálices de imponderables orquídeas.....

* ** *

Rebolledo entró á la literatura por la puerta gótico-flameante que Huysmans erigió como arco monumental de triunfo y por eso su numen fraternizando con Des Esseintes en dilecciones, ama lo extraño, lo impoluto, lo virginal, así lo encuentre en el nectario de una flor maldita ó en el carapacho rutilante del quelonio gemado, bestia familiar en el "lararium" del héroe paradójico.....

"El Enemigo," "Cuarzos," "Hilo de Corales," se llaman los tres libros con que Rebolledo ha enriquecido la literatura modernista.

El primero es una "nouvelle" de prestigiosa factura, influenciada un tanto por el sabio arquitecto de "La Cathedrale," pero saturada de una emanación personal que en breve se condensará aquilatando un carácter.

"Cuarzos" es una suntuosa vitrina cuyos anaqueles de palisandro sustentan mar-

files preciosos, orfebrerías deslumbrantes, "figurinas" á la Palissy y estatuillas modeladas con la arcilla de una Tanagra ideal.....

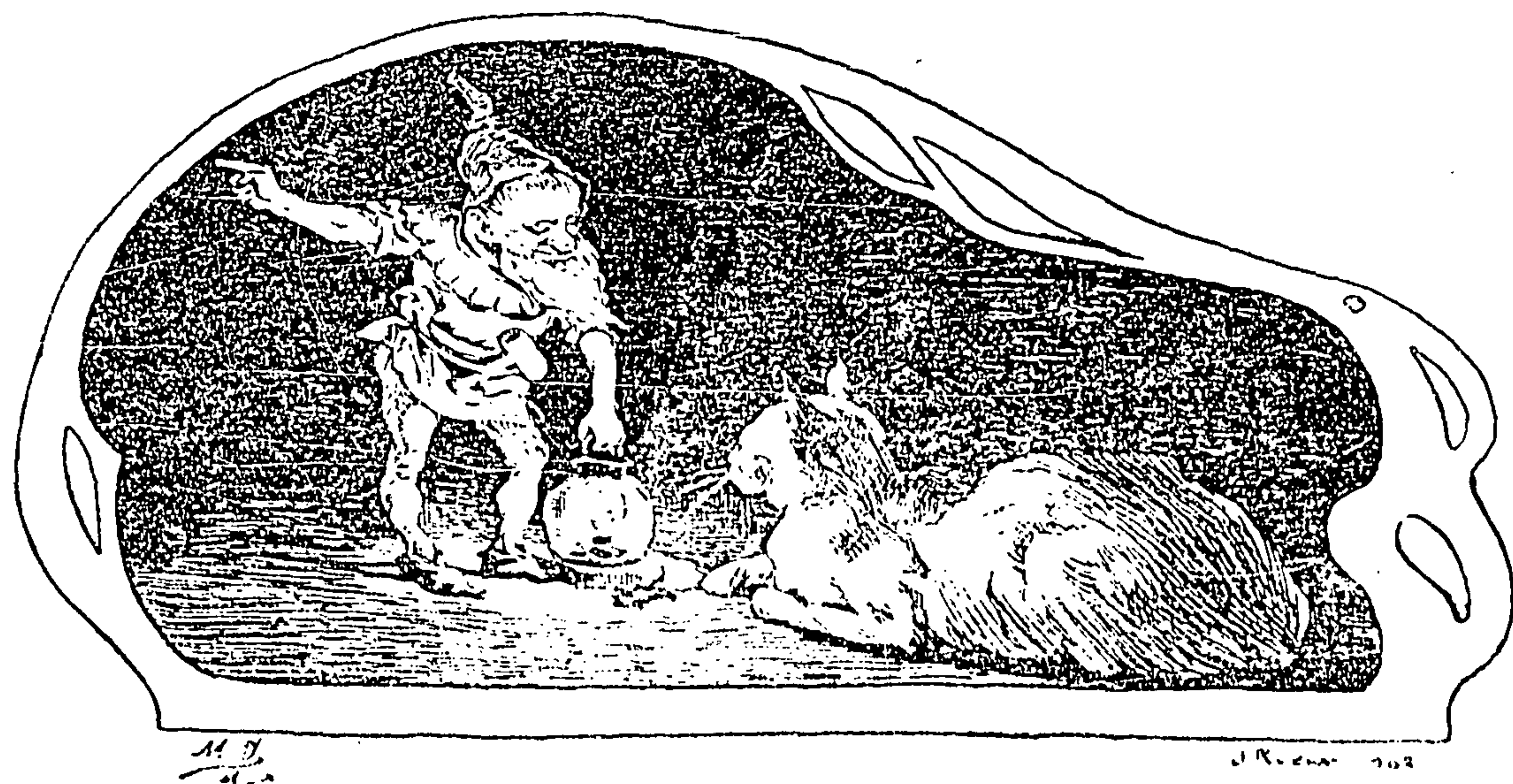
"Hilo de Corales" que acaba de aparecer, extrema la nota refinada y afirma la virtuosidad pasmosa y la técnica siempre admirable.

Todo es hermoso en tan bello libro, pero entre sus preciosidades culminan las poesías: "El Sátiro" y la titulada "De Hoffman;" esta última es una deliciosa *trouvaille* digna de ser ejecutada al agua fuerte por la satánica punta seca de un Rops.....(*)

Hasta hoy Efrén Rebolledo se ha revelado como un admirable poeta artista. Su Estudio, su labor obstinada han hecho de su numen el de un alquimista transmutador, que con un puñado de arcilla ha hecho, al fuego de sus crisoles, el "lapis philosophorum" el oro espléndido y triunfante.

Indudablemente la Vida golpeará rudamente ese corazón y quién sabe entonces, entre las ruinas del alcázar conmovido por el formidable ariete, qué hondo y sonoro, qué grande y humano sea el grito de dolor ó de pasión que vibre sobre las orfebrerías destrozadas y las "figulinas" hechas polvo!

J. J. T.



(*) La composición "El Sátiro" se publicó en el número anterior de "Revista Moderna."